

Un reportaje sobre la España franquista

FERRERES ESPAÑOLAS EN PRISION "La Revolución Popular"

CONFERENCIA CENETIS-
TA EN PUEBLA

Nuestras ideas, nuestras tácticas de lucha deben estar permanentemente sujetas a revisión. Es sólo mediante la revisión de los principios por encima de todo lo que la mayoría de las veces por aquellos que estaban fijos hasta de los más elementales. Afortunadamente, nuestra organización no es—ni debe ser—una secta religiosa. Luchamos por el socialismo libertario, porque consideramos que en esta etapa histórica, el socialismo es la solución de los problemas y de las luchas que las contradicciones económicas provocan. Luchamos por la libertad porque, lejos de considerarla un fin en sí misma, la consideramos inseparable de las soluciones socialistas. La experiencia bolchevique nos ha demostrado que los medios dictatoriales no sirven para las finalidades socialistas que pueden servir para industrializar un país, para crear un ejército fuerte, y con todo ello, crear una nueva capa social, la burocracia, que predominará en el país y la desigualdad y el privilegio.

Hemos luchado por nuestras ideas en España, han luchado antes por las suyas los socialistas, en Francia, en Hungría, en Austria, en Rusia, en Alemania, etcétera. De las luchas humanas y de las de los otros tenemos que sacar consecuencias, variando al es preciso, nuestras tácticas en lo que consideramos ha sido ineficaces, aplicando las con más intensidad si estamos lo contrario. Así seremos verdaderamente fieles a la finalidad perseguida. Es la única posición honesta de quien no piensa lucrarse con el socialismo.

INTERPRETANDO A FERRER

La escuela irreligiosa

El laicismo, según el diccionario, quiere decir independencia del hombre o de la sociedad de toda influencia religiosa, afirmo que llevada esta interpretación al terreno pedagógico, la enseñanza y a la educación de la infancia, la escuela irreligiosa, la escuela que concibió Francisco Ferrer, y que inauguró en 1901 en Barcelona (España), es la única escuela irreligiosa existente.

No se escandalicen los llamados maestros laicos de Francia, de México, de los Estados Unidos de América y del resto del mundo ante mi afirmación: la escuela laica que se ha constituido en algunas naciones es también una escuela religiosa. La primera ha querido sustituir a la segunda, pero sin variar los fundamentos. En la parte moral, el carácter docente uniforme que la inspira y mantiene, que hace de los educandos seres sin voluntad, incapaes de orientar por sí mismos y capaces de ser orientados por los demás.

Una y otra escuela se fundamentan en la misma tendencia a destruir toda acción impulsiva, toda manifestación espontánea del niño, todas, absolutamente todas las tendencias naturales del niño, sus maravillosas intuiciones que alimentan y ayudan en su desarrollo humano, y que, considerablemente, el causal de desequilibrios e invenciones que beneficiarían a la especie humana. Una y otra, repito, se oponen secretamente a la dirección evolutiva del individuo, prefiriendo el sometimiento a la consideración que renuncia a considerar a los iguales derechos y deberes a otro semejante, a otro y a otro, nunca por su propia cuenta ni con la menor voluntad, de acuerdo con su potencia asimilativa de conocimientos; lo que más importa es que se forme moralmente, que sea sencillo, justo, sincero, que se favorezca todas sus iniciativas evitando las que puedan ser perjudiciales a los demás; que se enseñe a ayudar a pensar, a sentir, a ser noble, a ser humano, como se le enseña y ayuda a comer y a beber, a vivir, a través que su propio interés, a satisfacer sus necesidades físicas, de movimiento y de observación.

Tanto la escuela laica como la religiosa son responsables del atraso intelectual, del embrutecimiento moral de los niños y de las guerras que nutren los países.

Con razón Ferrer tuvo que rechazar la una y la otra; las dos son trinitarias enemigas de la independencia del niño, que quiere decir del hombre, y de la sociedad. Una y otra, por encima de los intereses vitales del niño y los universales de la Humanidad colocan los mezquinos intereses particulares del dogma religioso y educan al niño lo que no existe virtualmente ninguna escuela irreligiosa, y más malicioso, lo más bello, lo que necesita de más protección efectiva y de más educación inteligente, lo más digno de respeto: el niño como clama todo el espíritu humano.

Las dos escuelas son religiosas, las dos someten al niño a escarpadas influencias dogmáticas, las dos no pueden escapar al verdadero conato de la escuela irreligiosa, expresado contra la escuela religiosa. Las tempestades de violencia, de saqueo y de muerte que forma con los elementos que hace intervenir en la educación de la infancia son trinitarias acudadores de su inutilidad, de su esterilidad y de su negatividad. Las escuelas que después de los más siglos de contar con el poder económico y el poder religioso y político no han dado otro resultado que la codicia y más codicia, afán de dominio y más afán de dominio, violencia y más violencia,

Deben ser nuestros maestros los que nos dejen en condiciones teóricas para poder en la práctica confirmar o desechar sus puntos de vista. Si consideramos nuestros profetas, hemos de considerarlos profetas, no como los que se llaman profetas, sino como los que se llaman profetas, no como los que se llaman profetas, sino como los que se llaman profetas.

Tampoco debemos encasillarnos con mentalidad partidista; debemos desear algo superior a los intereses de organización o partido, incluso superior a los llamados intereses de clase, algo que sea la humanidad. El conjunto de seres que la componen, divididos en clases y castas, buenos y en malos, constituyen el problema. El hecho de que los intereses de organización o partido en los que desde el punto de vista material están los intereses de clase, no significan que pretendamos voltear la tortilla, para que los que hoy están arriba, mañana estén abajo. Esto sería un absurdo, mucho peor, un crimen que no puede llevar el ropaje socialista. Y, no obstante, los intereses de organización o partido en los que desde el punto de vista material están los intereses de clase, no significan que pretendamos voltear la tortilla, para que los que hoy están arriba, mañana estén abajo.

Esto sería un absurdo, mucho peor, un crimen que no puede llevar el ropaje socialista. Y, no obstante, los intereses de organización o partido en los que desde el punto de vista material están los intereses de clase, no significan que pretendamos voltear la tortilla, para que los que hoy están arriba, mañana estén abajo. Esto sería un absurdo, mucho peor, un crimen que no puede llevar el ropaje socialista.

Esto sería un absurdo, mucho peor, un crimen que no puede llevar el ropaje socialista. Y, no obstante, los intereses de organización o partido en los que desde el punto de vista material están los intereses de clase, no significan que pretendamos voltear la tortilla, para que los que hoy están arriba, mañana estén abajo.

Esto sería un absurdo, mucho peor, un crimen que no puede llevar el ropaje socialista. Y, no obstante, los intereses de organización o partido en los que desde el punto de vista material están los intereses de clase, no significan que pretendamos voltear la tortilla, para que los que hoy están arriba, mañana estén abajo.

Esto sería un absurdo, mucho peor, un crimen que no puede llevar el ropaje socialista. Y, no obstante, los intereses de organización o partido en los que desde el punto de vista material están los intereses de clase, no significan que pretendamos voltear la tortilla, para que los que hoy están arriba, mañana estén abajo.

Esto sería un absurdo, mucho peor, un crimen que no puede llevar el ropaje socialista. Y, no obstante, los intereses de organización o partido en los que desde el punto de vista material están los intereses de clase, no significan que pretendamos voltear la tortilla, para que los que hoy están arriba, mañana estén abajo.

Esto sería un absurdo, mucho peor, un crimen que no puede llevar el ropaje socialista. Y, no obstante, los intereses de organización o partido en los que desde el punto de vista material están los intereses de clase, no significan que pretendamos voltear la tortilla, para que los que hoy están arriba, mañana estén abajo.

Esto sería un absurdo, mucho peor, un crimen que no puede llevar el ropaje socialista. Y, no obstante, los intereses de organización o partido en los que desde el punto de vista material están los intereses de clase, no significan que pretendamos voltear la tortilla, para que los que hoy están arriba, mañana estén abajo.

Esto sería un absurdo, mucho peor, un crimen que no puede llevar el ropaje socialista. Y, no obstante, los intereses de organización o partido en los que desde el punto de vista material están los intereses de clase, no significan que pretendamos voltear la tortilla, para que los que hoy están arriba, mañana estén abajo.

Una mujer española, de unos cuarenta años, de abundante estatura, de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona. Es una mujer de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona. Es una mujer de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona.

Una mujer española, de unos cuarenta años, de abundante estatura, de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona. Es una mujer de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona. Es una mujer de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona.

Una mujer española, de unos cuarenta años, de abundante estatura, de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona. Es una mujer de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona. Es una mujer de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona.

Una mujer española, de unos cuarenta años, de abundante estatura, de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona. Es una mujer de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona. Es una mujer de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona.

Una mujer española, de unos cuarenta años, de abundante estatura, de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona. Es una mujer de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona. Es una mujer de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona.

Una mujer española, de unos cuarenta años, de abundante estatura, de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona. Es una mujer de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona. Es una mujer de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona.

Una mujer española, de unos cuarenta años, de abundante estatura, de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona. Es una mujer de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona. Es una mujer de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona.

Una mujer española, de unos cuarenta años, de abundante estatura, de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona. Es una mujer de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona. Es una mujer de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona.

Una mujer española, de unos cuarenta años, de abundante estatura, de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona. Es una mujer de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona. Es una mujer de una belleza refinada en el convento de las Adoratrices, en Girona.

apenas suficientes para que crean que tengan que cumplir con los deberes de la vida. Tienen que esperar un rápido cambio político, con la victoria de las clases obreras. Ello que es posible salvar esta situación es enviando alimentos y dinero de la calle; pero los pacientes de la mayoría de las prisiones no tienen nada que dar. Si no se puede comer en la prisión, se puede morir en la prisión. Una libra de fruta cuesta pesetas y media, el valor de una ración de pan. Los envíos de dinero, de sus casas, rara vez pasan de cinco pesetas.

Algunas de las mujeres se tornan amarillas y contraen enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre.

Algunas de las mujeres se tornan amarillas y contraen enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre.

Algunas de las mujeres se tornan amarillas y contraen enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre.

Algunas de las mujeres se tornan amarillas y contraen enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre.

Algunas de las mujeres se tornan amarillas y contraen enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre.

Algunas de las mujeres se tornan amarillas y contraen enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre.

Algunas de las mujeres se tornan amarillas y contraen enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre.

Algunas de las mujeres se tornan amarillas y contraen enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre.

Algunas de las mujeres se tornan amarillas y contraen enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre.

Algunas de las mujeres se tornan amarillas y contraen enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre.

Algunas de las mujeres se tornan amarillas y contraen enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre.

Algunas de las mujeres se tornan amarillas y contraen enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre.

Algunas de las mujeres se tornan amarillas y contraen enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre.

Algunas de las mujeres se tornan amarillas y contraen enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre.

Algunas de las mujeres se tornan amarillas y contraen enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre.

Algunas de las mujeres se tornan amarillas y contraen enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre.

Algunas de las mujeres se tornan amarillas y contraen enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre. La manutención se intermite. Muchas sufren de obstinadas enfermedades de la piel, otras se aborran debido a la dieta sin sal, al hambre.

llevar de noche. Oyeron sus gritos, se abalanzaron sobre ellas, las llevaron al pelotón de ejecución. Habían de muchas de las víctimas de las clases obreras, y la mayoría de ellas, en vez de fusiladas, las encerraron en el convento de las Adoratrices, separadas de la sociedad humana, condenadas a consumirse en cautiverio: mujeres jóvenes privadas de libertad hasta por 30 años; mujeres mayores, destinadas a convertirse en espantosas esclavas, mujeres ancianas, consignadas a la muerte.

Unos pocos casos servían para ilustrar la inmensa furia del fascismo triunfante, que las condenaba a la muerte por la razón más trivial. Pocas, al menos, han participado en la lucha armada del gobierno republicano, publicando legalmente los rebeldes y las alías de los rebeldes, o asistiendo a sus mayores, o asistiendo a sus mayores, o asistiendo a sus mayores.

Unos pocos casos servían para ilustrar la inmensa furia del fascismo triunfante, que las condenaba a la muerte por la razón más trivial. Pocas, al menos, han participado en la lucha armada del gobierno republicano, publicando legalmente los rebeldes y las alías de los rebeldes, o asistiendo a sus mayores, o asistiendo a sus mayores, o asistiendo a sus mayores.

Unos pocos casos servían para ilustrar la inmensa furia del fascismo triunfante, que las condenaba a la muerte por la razón más trivial. Pocas, al menos, han participado en la lucha armada del gobierno republicano, publicando legalmente los rebeldes y las alías de los rebeldes, o asistiendo a sus mayores, o asistiendo a sus mayores, o asistiendo a sus mayores.

Unos pocos casos servían para ilustrar la inmensa furia del fascismo triunfante, que las condenaba a la muerte por la razón más trivial. Pocas, al menos, han participado en la lucha armada del gobierno republicano, publicando legalmente los rebeldes y las alías de los rebeldes, o asistiendo a sus mayores, o asistiendo a sus mayores, o asistiendo a sus mayores.

Unos pocos casos servían para ilustrar la inmensa furia del fascismo triunfante, que las condenaba a la muerte por la razón más trivial. Pocas, al menos, han participado en la lucha armada del gobierno republicano, publicando legalmente los rebeldes y las alías de los rebeldes, o asistiendo a sus mayores, o asistiendo a sus mayores, o asistiendo a sus mayores.

Unos pocos casos servían para ilustrar la inmensa furia del fascismo triunfante, que las condenaba a la muerte por la razón más trivial. Pocas, al menos, han participado en la lucha armada del gobierno republicano, publicando legalmente los rebeldes y las alías de los rebeldes, o asistiendo a sus mayores, o asistiendo a sus mayores, o asistiendo a sus mayores.

Unos pocos casos servían para ilustrar la inmensa furia del fascismo triunfante, que las condenaba a la muerte por la razón más trivial. Pocas, al menos, han participado en la lucha armada del gobierno republicano, publicando legalmente los rebeldes y las alías de los rebeldes, o asistiendo a sus mayores, o asistiendo a sus mayores, o asistiendo a sus mayores.

Unos pocos casos servían para ilustrar la inmensa furia del fascismo triunfante, que las condenaba a la muerte por la razón más trivial. Pocas, al menos, han participado en la lucha armada del gobierno republicano, publicando legalmente los rebeldes y las alías de los rebeldes, o asistiendo a sus mayores, o asistiendo a sus mayores, o asistiendo a sus mayores.

El sábado 16 del mes en curso tuvo lugar en Puebla una conferencia desarrollada por el viejo movimiento de la C. N. T. con el compañero Juan Gallego Crespo, a quien se le atribuye en el Centro Republicano Español, entidad que agrupa en su seno a todos los espíritus rebeldes y antiguos residentes democráticos y antifranquistas.

Después de unas breves palabras del Presidente del Centro, camrudo Aurelio López Malo, Gallego Crespo dijo principio a la conferencia, declarando que el tema de la militancia revolucionaria no se lo habían suscitado las recientes declaraciones del señor Wallace, Vice-Presidente de los Estados Unidos; el general Sikorski, jefe del gobierno polaco, y de un diplomático de la República de Chile, que en sus palabras en palabras de espíritu libertario.

Wallace, en su declaración, se le atribuye en el Centro Republicano Español, entidad que agrupa en su seno a todos los espíritus rebeldes y antiguos residentes democráticos y antifranquistas.

Después de unas breves palabras del Presidente del Centro, camrudo Aurelio López Malo, Gallego Crespo dijo principio a la conferencia, declarando que el tema de la militancia revolucionaria no se lo habían suscitado las recientes declaraciones del señor Wallace, Vice-Presidente de los Estados Unidos; el general Sikorski, jefe del gobierno polaco, y de un diplomático de la República de Chile, que en sus palabras en palabras de espíritu libertario.

Wallace, en su declaración, se le atribuye en el Centro Republicano Español, entidad que agrupa en su seno a todos los espíritus rebeldes y antiguos residentes democráticos y antifranquistas.

Después de unas breves palabras del Presidente del Centro, camrudo Aurelio López Malo, Gallego Crespo dijo principio a la conferencia, declarando que el tema de la militancia revolucionaria no se lo habían suscitado las recientes declaraciones del señor Wallace, Vice-Presidente de los Estados Unidos; el general Sikorski, jefe del gobierno polaco, y de un diplomático de la República de Chile, que en sus palabras en palabras de espíritu libertario.

Wallace, en su declaración, se le atribuye en el Centro Republicano Español, entidad que agrupa en su seno a todos los espíritus rebeldes y antiguos residentes democráticos y antifranquistas.

Después de unas breves palabras del Presidente del Centro, camrudo Aurelio López Malo, Gallego Crespo dijo principio a la conferencia, declarando que el tema de la militancia revolucionaria no se lo habían suscitado las recientes declaraciones del señor Wallace, Vice-Presidente de los Estados Unidos; el general Sikorski, jefe del gobierno polaco, y de un diplomático de la República de Chile, que en sus palabras en palabras de espíritu libertario.

Wallace, en su declaración, se le atribuye en el Centro Republicano Español, entidad que agrupa en su seno a todos los espíritus rebeldes y antiguos residentes democráticos y antifranquistas.

Dr. Pedro Vallina
MEDICINA-QUIRURGIA-PARTOS
Especialidad en
CORAZON - PULMONES
TUBERCULOSIS
Bolívar, D. F. Edo. 13-49-36

Fondo de Solidaridad

Peas M. N.

Francisco Martínez 1.00
Frouthim Carbo 1.00
Juan Compagnon 1.00
Cris de Montevideo 1.00
Juan Gómez F. 1.00
Francisco Miras 1.00

Total pesos M. N. 1.161,00

Equivalencia en M. N.

De 63.000 dólares 302,40
De 179 pesos argentinos 203,27

TOTAL general en M. N. 1.915,67

México, D. F., 21 enero de 1943.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

El Administrador, E. Maldonado.

